

Anfitrión: Mi nombre es _____. Iniciemos nuestro encuentro en oración, seguido de una lectura del Salmo 23. [Le pide a alguien que ore y da la oportunidad a otro participante de leer el Salmo 23]

Anfitrión: Bienvenidos a esta reunión de la Sociedad Sansón. Somos una compañía de hombres cristianos. También somos:

- Solitarios por naturaleza: Que han reconocido los peligros del aislamiento y están decididos a escapar de ellos.
- Vagabundos por naturaleza: Que están encontrando paz espiritual y prosperidad en casa.
- Mentirosos por naturaleza: Que ahora están encontrando la libertad en la verdad.
- Jueces por naturaleza: Que están aprendiendo a emitir juicios correctos acerca de ellos mismos.
- Hombres fuertes por naturaleza: Que están experimentando el poder de Dios siendo fuertes al admitir sus debilidades.

Como cristianos, nos reunimos en otros momentos para el culto, la enseñanza o la oración colectiva. Hoy, sin embargo, nos reunimos para hablar. Nuestro propósito es ayudarnos unos a otros en nuestro viaje común. Lo hacemos compartiendo honestamente, desde nuestra propia experiencia personal, los desafíos y estímulos de la vida cristiana diaria en un mundo caído. Nuestra fe descansa en el amor de Dios, como se revela en su Palabra y en la vida de su Hijo. Este es el **Gran Hecho** del Evangelio, que es la base de nuestros principios como sociedad. [Pide a alguien que lea El Hecho].

Anfitrión: Tomemos un momento para presentarnos los unos a los otros. Voy a iniciar con mi presentación y luego le daremos la oportunidad a otros de presentarse al grupo. Aquellos que lo deseen pueden dar una declaración breve acerca de la razón por la cual decidió asistir a esta reunión [Siguen las presentaciones].

Anfitrión: Nosotros, en la Sociedad Sansón, hemos decidido iniciar El Camino, una forma de vida que lleva a la piedad y a la libertad. Aquí está la descripción de ese camino que se da en nuestra tabla de principios. [Pide a alguien que lea El Camino].

Hemos llegado a la parte del compartir en nuestra reunión. En el compartir, hablamos honestamente desde nuestra propia experiencia. Decimos la verdad sobre nosotros mismos, sabiendo que nuestros hermanos nos escucharán con amor

y mantendrán todo lo que digamos **en la más estricta confidencialidad**.

Intentamos que nuestros comentarios sean breves, cuidando de dejar tiempo suficiente para los demás. Dirigimos nuestras declaraciones al grupo en su conjunto y no a una persona en específico. Por regla general, nos abstenemos de dar consejos a los demás o de instruirlos durante la reunión, creyendo que tales conversaciones son mejor reservadas para momentos privados entre amigos. El tema sugerido hoy es _____ (elija uno de la lista), pero no nos limitamos a ese tema. Pueden hablar de cualquier tema que les llame la atención en este momento. (Si el grupo es grande, dividanse en grupos más pequeños para compartir.) El piso está ahora abierto para cualquiera que desee iniciar la conversación.

Cinco minutos antes del final previsto de la reunión, el anfitrión pregunta si hay algún pensamiento final que alguien desee compartir. Cuando todos los que desean hablar han hablado, el anfitrión dice:

Anfitrión: La parte formal de nuestra reunión está llegando a su fin, pero se les anima a quedarse después para hablar, o para aplazarlo en otro lugar para una convivencia más informal.

¿Hay algún anuncio relacionado con esta reunión? ¿Algún anuncio acerca de otras reuniones de la Sociedad Sansón?

Por muy valiosos que sean, estos encuentros no sustituyen la convivencia y comunión con los demás Cristianos en la vida diaria. Así como los primeros discípulos de nuestro Señor fueron enviados al mundo de dos en dos, nosotros también debemos buscar al menos un compañero de viaje cristiano y consejero con quien compartir este tramo del camino. El compañero que seleccionemos será defectuoso y débil, como nosotros, pero sin embargo estará dispuesto a escuchar nuestra historia, proteger nuestra confianza y hablar con nosotros brevemente todos los días. Caminaremos juntos de mutuo acuerdo, aceptando con gracia el hecho de que las relaciones cambian con el tiempo y que pocas relaciones son permanentes. El amor, la honestidad y la humildad son nuestras consignas. Antes de terminar, reafirmemos el Pacto bajo el cual opera nuestra Sociedad. [Pide a alguien que lea El Pacto].

Anfitrión: Pongámonos en disposición para cerrar nuestro encuentro con una oración. (Reza simplemente por las necesidades expresadas, conduce en el Padre Nuestro.)

Salmo 23

23 Jehová es mi pastor; nada me faltará.

2 En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará.

3 Confortará mi alma; Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.

4 Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

5 Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.

6 Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, Y en la casa de Jehová moraré por largos días.

Lista de Temas

Abandonar la autoayuda			
Madurez			
Aceptación			
Aventuras			
Consejo			
Ira			
Discusión			
Pidiendo la ayuda de Dios			
Belleza			
Traición			
Ceguera			
Valentía			
Culpa			
Seguridad			
Caos			
Transparencia			
Comunicación			
Comparación			
Competencia			

Compromiso			
Confesión			
Confidencialidad			
Confrontación			
Confusión			
Consecuencias			